

## SUSPENDIDO, "SINE DIE", EL CONSEJO DE GUERRA CONTRA ONAINDIA

### Bandrés: "Gesto inteligente por parte de la Capitanía General de Burgos"

El Consejo de guerra contra el secretario general de EIA, Mario Onaindia, señalado para el próximo lunes, en los cuarteles de Loyola, en San Sebastián, ha sido suspendido por razones técnicas, según han informado fuentes cercanas al Gobierno Civil de Guipúzcoa.

Como se sabe, el Juzgado Central de San Sebastián citó a Mario Onaindia para ser juzgado en Consejo de guerra, por la publicación en un diario donostiarra, hace más de un año, de unas esquelas firmadas por EIA con motivo del aniversario de la muerte de dos militantes de ETA (P-M) por disparos de la Guardia Civil, en un control de carretera en Itxaso (Guipúzcoa).

El fiscal solicita para Mario Onaindia una pena de tres meses, como responsable político de EIA.

En, relación con este hecho, fuentes de Euzkadiko Ezkerra han manifestado a Europa Press que no les ha sido comunicado oficialmente la suspensión del Consejo de guerra.

**BÁNDRÉS:** «GESTO INTELIGENTE». El abogado Juan María Bandrés ha calificado de gesto Inteligente» y muestra de buena voluntad por parte de la Capitanía

General de Burgos» el aplazamiento «sine die» del juicio.

El diputado de Euzkadiko Ezkerra, en unas declaraciones a Efe, ha añadido que espera que esta medida sea complementada dentro de la nueva situación autonómica con la retirada de la acusación por el fiscal y el sobreseimiento de la causa.

Acerca de los posibles motivos de esta suspensión, el señor Bandrés señaló que todavía no conocía el texto de la notificación de la suspensión porque no había acudido con Onandía a firmarlo. «No obstante —dijo— supongo que se tratará de una simple orden del capitán general.»

Por otra parte, en lo que se refiere a una carta de amenaza que recibió el diputado Bandrés el pasado día 23, en la que se anunciaba que iba a ser secuestrado con el fin de canjearlo por Javier Rupérez, el abogado vasco, después de quitar importancia a este hecho, se limitó a decir que «por lo menos, estaba mejor escrita de lo que suelen estarlo otras muchas que recateo».

Por último añadió que los comunicantes anónimos explicaban que, en el supuesto de que Javier Rupérez muriera, «a mí me darían el pasaporte».